

# Velar por el ascensor social



**Jordi Juan** Director de La Vanguardia

20/10/2023

Jordi Basté [nos reñía el lunes pasado](#) en su columna en *La Vanguardia* por el contenido tan negativo de las noticias que hacemos llegar a nuestros lectores. Es cierto que el momento actual no invita mucho al optimismo por la amenaza de un grave conflicto mundial que se está incubando desde que Rusia decidió invadir Ucrania y ha puesto al mundo en vilo ahora por la tensión en Gaza. Nuestro trabajo no es fácil y hemos de buscar un complejo equilibrio entre explicar aquello que va bien y las cosas que no funcionan.

De hecho, es bueno que el periodista tenga un sentimiento crítico y de denuncia, pero también es cierto que no conviene abusar. Y no me cansaré de recordar que ahora que podemos medir la audiencia de todas las noticias, es falsa aquella idea de que las noticias buenas no venden y que solo los aspectos negativos triunfan entre los lectores.

Pues bien, sin dejar de mirar de reojo lo que sucede en torno a Israel, cabe hoy la posibilidad de aprovechar este espacio para elogiar [una modesta entidad del Raval que lleva realizando una labor extraordinaria durante 25 años para ayudar a integrarse en el país a más de 1.600 niños de 30 países diferentes](#).

La labor de Braval es muy simple, pero a la vez muy compleja. Se trata de captar a niños del barrio con problemas o riesgos de adaptación y, a cambio de su interés por la práctica del deporte –básicamente baloncesto y fútbol sala–, motivarlos para que estudien y no abandonen los estudios. El trabajo ha dado sus frutos y, como se dijo ayer en el acto de celebración de la entidad, costaría saber cuál sería el futuro de aquellos chicos sin la existencia de Braval. Muchos de aquellos niños son hoy hombres bien integrados en nuestra sociedad, y un número importante de ellos han

cerrado el círculo trabajando después de voluntarios en el centro para cuidar a las nuevas generaciones.



Pablo García-Mussons, Marc Andrei, Jordi Juan y Lita Agresor / Àlex García

El tan manido ascensor social no funciona de forma automática. Se le tiene que cuidar desde la Administración, pero el papel de la sociedad civil no deja de ser fundamental. Si damos la espalda a todos estos sectores y nos despreocupamos de ellos, la problemática que generará nos rebotará después como un bumerán. Gracias, Braval.